

1.2.1.- Terremotos en El Salvador (2001)

El Salvador ha sido asolado por dos grandes terremotos en los primeros meses del *año 2001*, que también se sintieron en los países vecinos. El sábado *13 de enero* un temblor de magnitud 7,6 en la escala de Richter sacudió la costa de El Salvador a las 11:33 hora local (17:33 hora peninsular española). Las zonas más afectadas por este primer sismo fueron *San Miguel, Santa Ana, San Vicente, Usulután, La Libertad, La Paz y San Salvador*. En este último departamento, un alud de tierra sepultó más de 500 casas en el barrio Las Colinas.

Enlazar, **online**, para visualizar los videos

Video: Alud de tierra en "Las Colinas"

<https://www.youtube.com/watch?v=SU6EINFksWw>

Video: Alud de tierra en "Las Colinas"

<https://www.youtube.com/watch?v=IviDA-2DLUM>

Un mes después, el *13 de febrero* otro terremoto de gran intensidad, *6,6 grados* sacudió, a las 8:22 hora local (14:22 hora peninsular española), el país centroamericano, causando importantes daños. El *epicentro* se localizó en el *Departamento de Cuscatlán*, a 33 km de profundidad. Los Departamentos más afectados fueron: *La Paz, San Vicente y Cuscatlán*.

Enlazar, **online**, para visualizar los videos

Video: Terremoto 13 de Febrero. San Salvador

<https://www.youtube.com/watch?v=CWn-xMO5s5A>

Video: 12 años del terremoto del 13 de Febrero

<https://www.youtube.com/watch?v=rakumkZ6cN4>

Durante dos meses, El Salvador no ha dejado de temblar. Los grandes temblores y las réplicas continuas de diversa intensidad han causado importantes daños en la infraestructura, fundamentalmente en viviendas, escuelas, hospitales y carreteras. Asimismo, esta situación ha generado que la población viva en un ambiente de desconfianza y nerviosismo permanente.

El Presidente de la República de El Salvador, Francisco Flores, declaró el mismo día 13 de enero el Estado de Emergencia Nacional y pidió ayuda internacional para socorrer a las víctimas del seísmo.

Las acciones de la Cruz Roja Salvadoreña continúan centrándose en las distribuciones de ayuda humanitaria, agua potable, techo mínimo, apoyo psicológico y prevención de enfermedades.

En el mes de marzo un total de 429 réplicas se han asolado El Salvador - no todas sensibles a la población-, sin que se produjeran daños, sin embargo, esta situación incrementa la incertidumbre y el miedo entre la población, especialmente entre aquellos que han sido gravemente afectados por los terremotos anteriores.

Se espera que la época de lluvias se adelante. Las autoridades locales estiman que antes de que las lluvias comiencen, alrededor de 20.000 viviendas deben estar construidas con el objetivo de evitar nuevas tragedias, que incrementa el número de damnificados. Asimismo, existe el temor de que se produzcan nuevos desastres, la llegada de las lluvias puede ocasionar nuevos deslizamientos de tierra e inundaciones dada la fragilidad de la tierra después de tantos movimientos de tierra.

Actuación de la Cruz Roja Española

La Cruz Roja Española (CRE) mantenía en el terreno tres delegados permanentes en el país cuando sucedió el terremoto. Se encontraban ejecutando los proyectos que la CRE había implementado en el país para apoyar las acciones de Cruz Roja Salvadoreña (CRS) en favor de los damnificados por el huracán Mitch. Tan pronto se conoció la noticia en España, la CRE activó su dispositivo de emergencia, sus números de teléfono para atender las donaciones la sociedad española, mientras tanto, los delegados que se encontraban destacados en el país colaboraban con la Cruz Roja Salvadoreña para atender a las víctimas de la tragedia.

El objetivo de la Cruz Roja Salvadoreña con el apoyo de la CRE, es integrar todas sus actuaciones a corto y a largo plazo, para atender las necesidades más inmediatas provocadas por la catástrofe, así como

CATÁSTROFES O DESASTRES

contribuir a la estabilización y recuperación de la población damnificada.

Envío y distribución de Ayuda Humanitaria

La Cruz Roja Española han mandado dos aviones (16 y 18 de enero) con ayuda humanitaria, equipos de rescate, mantas, tiendas de campaña familiares, camas para tiendas, sacos de cadáveres, bidones de agua, pastillas potabilizadoras.

Desde el inicio de la emergencia, la Cruz Roja Española ha apoyado a la Cruz Roja Salvadoreña en las tareas distribución humanitaria. Se están distribuyendo paquetes familiares de ayuda humanitaria integrados por alimentos, productos de higiene y limpieza y techo mínimo. Cruz Roja Española colabora con estas distribuciones en los Departamentos de San Vicente y Usulután, atendiendo a 7.500 familias.

La Cruz Roja Española mantiene una planta potabilizadora en la comunidad de las Mesitas, en el Bajo Lempa, así como 32 centros de acopio de agua potable en Jayaque (La Libertad), Santiago de María y El Progreso (Usulután), así como en el hospital de San Vicente. Estos tanques son abastecidos varias veces a la semana por un camión cisterna.

Así se siente un terremoto de verdad (de 7,7 grados)

Juan Bosco Martín Algarra
lunes, 23/02/15 - 18:42

En la mañana del sábado 13 de enero, un terremoto de 7,7 en la escala de Richter devastó la República de El Salvador.

El terremoto causó miles de muertos y daños incalculables. Un redactor jefe de lainformacion.com, cuenta cómo vivió aquellos angustiosos momentos.

El Salvador vivió uno de los peores terremotos de su historia en 2001

Esta tarde, un terremoto con epicentro en Albacete ha sorprendido a millones de españoles. Su magnitud ha sido de 5,2 en la escala Richter, algo poco habitual por estas latitudes. En la redacción de lainformacion.com se ha sentido, al igual que en muchos otros centros de trabajo, como una leve pero inquietante sacudida. Juan Bosco Martín, redactor jefe de este periódico, vivió en 2001 un terremoto de consecuencias devastadoras. Este es su testimonio, escrito en primera persona.

Eran las once pasadas del sábado 13 de enero de 2001. Me encontraba en la sala de estar de mi apartamento de San Salvador cuando sentí lo que parecía un viento inusual. Miré hacia las ventanas, fabricadas de baldas de cristal, y vi que comenzaban a moverse como si se encontrasen en una coctelera.

Fue entonces cuando el cóctel comenzó a agitarse de verdad.

En aquel justo instante tenía entre manos una pesada barbacoa que acaba de limpiar. Me disponía a llevarla al balcón, pero no pude caminar un paso más.

Mi apartamento, una segunda planta de un edificio de tres plantas, comenzó a cimbrear. En El Salvador no había entonces muchos edificios mayores de esta altura, precisamente por las razones que me disponía a comprobar con mis propios ojos.

El suave pero agobiante vaivén aceleró el ritmo. No sé qué me pudo causar más miedo: si el movimiento o el estruendoso ruido que comencé a sentir por todas partes.

Me coloqué bajo una puerta y apoyé mis brazos con la mayor fuerza posible sobre las jambas. Fue entonces cuando sentí las peores embestidas. Cada una de ellas sonaba como bombas sobre mi cabeza. "Boom-boom, boom-boom- boom-boom". Los golpes parecían no tener fin.

Quizá no me percaté del todo, pero desde el primer momento comencé a hablar conmigo mismo en voz alta: "Calma, calma, calma, calma".

Dejé de hablar cuando observé cómo la mesa del salón, que estaba fabricada con hierro forjado y soportaba un grueso cristal, se arrastraba sola al ritmo de los golpes del suelo. Me pareció imposible lo que estaba viendo. Había subido a peso esa mesa con la ayuda de un amigo. Como el edificio no disponía de ascensor, habíamos tardado una eternidad en elevarla dos alturas. Y ahora se movía sola.

Una pesada artesanía de barro que me habían regalado recientemente, y que descansaba en una esquina de la estancia, volcó y se rompió en mil pedazos. Lo mismo ocurrió con una botellas policromadas que había comprado una hora antes.

No puedo asegurar cuánto tiempo había transcurrido desde que noté la primera arcada de la tierra. Quizá veinte o treinta segundos. Entonces presencié algo que me pareció ciencia ficción. Las paredes comenzaron a expulsar pedazos de yeso, como si alguien estuviese disparando desde el otro lado del cuarto. Un reguero de grietas comenzó a asomar por todos lados.

Estaba preso del pánico. Me flaquearon las piernas. Y recé. Recé a voz en grito para que a aquello terminase en aquel momento. Temía, y créanme que tenía razones para temerlo, que el edificio se viniese abajo.

Tampoco podría acertar a decir cuánto tiempo más pasó -pocos segundos quizá- pero el ruido ensordecedor dio paso a un silencio siniestro. Tan siniestro que me percaté de algo insólito: no escuchaba sonido de ningún pájaro. Quien haya visto la exuberancia natural de esas tierras, incluso en zonas metropolitanas, comprenderá lo que digo.

Salí como una exhalación del apartamento. Tuve la suerte de que había depositado las llaves de la casa sobre la mesa. Como se había desplazado hacia el centro del salón aproveché para cogerlas mientras la esquivaba.

Acababa de sobrevivir a un terremoto de 7,7, pero estuve a punto de matarme bajando las escaleras. Trataba de sortear los escalones de dos en dos, pero las piernas no me respondían. Las tenía completamente frías.

Al salir del edificio, encontré una entrada alfombrada por tejas rotas, que habían caído desde el techo del edificio. Busqué desesperado un banco para sentarme, y me agarré a él como si fuera un naufrago siendo un salvavidas. No me dio tiempo de pensar. No imaginaba que minutos después, ya en la redacción de mi periódico, tendría noticia de miles de muertes, entre ellas la de algunos familiares de mis compañeros. Comenzaba uno de los periodos más intensos de mi vida, desde el punto de vista personal y profesional.

CATÁSTROFES O DESASTRES

Sentí una mano amiga que me acariciaba la cabeza: “Tranquilo, hijo, tranquilo”. La persona que me acariciaba mostraba, como yo, la respiración entrecortada. Era una señora que había acudido a ver uno de los apartamentos que estaba en venta. No tuve ánimo ni humor para decirle lo que pensé en aquel momento: “¡Vaya día más malo para ponerse a buscar un piso!”

Enlazar, **online**, para visualizar el video

Video: Terremotos en El Salvador

<https://www.youtube.com/watch?v=STAYrMPoUBk>

Enlaces

<http://www.hechosdehoy.com/terremoto-del-oceano-indico-de-2004-el-tsunami-del-terror-y-40372.htm>

http://noticias.lainformacion.com/espana/asi-se-siente-un-terremoto-de-verdad-de-7-7-grados_2YS7JJiatiaiBR573SzsR3

<http://reliefweb.int/report/el-salvador/informe-de-situaci%C3%B3n-terremotos-en-el-salvador-2001>

